



AVISOS



HORARIOS

- 31 de enero, miércoles:

Vigilia de fin de año a las 19:45

- 1 de enero, jueves:

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios:
Misa en el convento a las 9:00 y en el templo a las 12:00

- 3 de enero, sábado:

Misa de Cáritas. La colecta irá destinada a las necesidades de la Cáritas parroquial

HORARIO DESPACHO PARROQUIAL EN NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Con motivo de la festividad Año Nuevo el despacho Parroquial se abrirá el miércoles día 31 de Diciembre, volviendo al horario normal en enero.

LIMPIEZA DE ENERO TEMPLO

PEPITA TORRALBA ALVARADO
TERESA VALLES CARRASCAL
CARMEN MORENO CERVERA
ANGELES MORENO CERVERA
ANGELITA BALAGUER GEA
MARIA VICTORIA SANTIAGO CERVERA
FINA USACH TORTAJADA
PILAR CERCOS PORTER
CONSUELO CERCOS PORTER
INMACULADA ALCAIDE BARRACHINA
M. PAZ BELENGUER USACH

COLABORADORAS EN PRODUCTOS DE LIMPIEZA.

SUFRAGIO DE VICENTA ADRIÁN DEVESA
SUFRAGIO DE PAZ ESTEVAN MONTÓN

LIMPIEZA DE LOCALES

DEL 1 AL 15

M. Carmen Moreno y Mariló Angulo

DEL 16 AL 30

Rocío Gil Gil y Pepita Torralba

ENCARGADAS DEL ACEITE PARA LA LAMPARA DEL SANTÍSIMO

SUFRAGIO SERAFINA ESTEVAN MINGUEZ
SUFRAGIO CATALINA IBÁÑEZ RAMÍREZ
SUFRAGIO DOLORES RAMÍREZ USACH

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 29

18,30 TEMPLO SANTO ROSARIO

19.00 TEMPLO MISA

Acción de Gracias a la Virgen de la Paz, San Roque y Santa Rita de Carmen.

Martes día 30

8:30 CONVENTO MISA

18,30 TEMPLO SANTO ROSARIO

19.00 TEMPLO MISA

Por los Enfermos.

Miércoles día 31

8.30 CONVENTO MISA

18:30 TEMPLO SANTO ROSARIO

19:00 TEMPLO MISA

Jueves día 1

SOLEMNIDAD SANTA MARIA MADRE DE DIOS

9:00 CONVENTO MISA

12:00 TEMPLO MISA

Sufragio de: Manuel Pérez y Sobrino – Manuel Lázaro Pérez.

Viernes día 2

8;30 HORAS CONVENTO

18;30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

19:00 HORAS TEMPLO MISA

Al Corazón de Jesús de la Junta – Acción de Gracias a San Carlo Acutti, Virgen de la Paz, Sagrado Corazón de Jesús y San José.

Sábado día 3

08.30 HORAS MISA CONVENTO

18.30 HORAS SANTO ROSARIO

19.00 HORAS TEMPLO MISA

sufragio de: Matrimonio Manuel Lázaro y Serafina Estevan – Reyes Estevan de sus Compañeras – Miguel Esteve Usach – Miguel Esteve Ibáñez y Familia - Acción de Gracias a San Carlo Acutti, Virgen de la Paz, Sagrado Corazón de Jesús y San José – Acción de Gracias a la Virgen de la Paz y Santa Rita de Paz.

Domingo día 4

9 HORAS CONVENTO

12.30 HORAS TEMPLO

MISA PROPOPULO.



Hoja Parroquial



2ª Etapa Año XXX

Domingo 28 - Diciembre - 2025

n . 1527



Querida familia, querida parroquia

Comenzamos un año nuevo y, como sucede siempre en la vida espiritual, lo importante no es tanto lo que nosotros hacemos al empezar, sino **desde dónde comenzamos**. Y la Iglesia hoy nos invita a comenzar desde un lugar muy concreto: **desde una madre**. Desde María, Madre de Dios.

Y esta expresión –Madre de Dios– no es una fórmula piadosa ni una idea abstracta. Es una confesión de fe que toca el corazón del misterio cristiano. Porque decir que María es Madre de Dios es decir que **Dios no tuvo miedo de entrar en nuestra historia**, que no se mantuvo a distancia, que no eligió el camino del poder ni de la seguridad, sino el camino de la fragilidad, del tiempo, de la carne. Dios quiso ser hijo. Quiso necesitar cuidados. Quiso ser sostenido por brazos humanos.

Y María fue ese espacio humano donde Dios pudo habitar. Donde la eternidad entró en el tiempo. Donde el silencio de Dios se hizo palabra, y la palabra se hizo carne.

Por eso esta fiesta está al comienzo del año. Porque nos recuerda que el tiempo no es una amenaza, ni una carga, ni una carrera contra el reloj. El tiempo es **lugar de salvación**. El año nuevo no es un vacío que tengamos que llenar con nuestros planes, sino un don que necesitamos aprender a recibir. Y María nos enseña justamente eso: a recibir. Ella no se apodera del misterio, no lo controla, no lo entiende todo. Ella acoge.

Cuántas veces nosotros comenzamos el año con el corazón inquieto, cargado de preocupaciones, de miedos, de expectativas que nos superan. Queremos tener todo previsto, todo organizado, todo bajo control. María, en cambio, nos muestra otro camino: el de la confianza paciente. Ella guarda las cosas en el corazón, las medita, les da tiempo. Y así nos enseña que la fe no es ansiedad espiritual, sino **abandono confiado en Dios**.

Decir que María es Madre de Dios es también afirmar algo muy concreto sobre Jesucristo. Él no es un Dios lejano ni un héroe religioso. Es Dios hecho carne, verdadero Dios y verdadero hombre, uno solo. Y si Dios se hizo carne, entonces nada de lo humano le resulta indiferente. Dios no desprecia la fragilidad, no evita el sufrimiento, no se salta los procesos. Entra en ellos.

Y María es la primera que vive esta cercanía de Dios. Ella lo lleva en su seno, lo da a luz, lo alimenta, lo acompaña en su crecimiento. En ella,

Dios aprende el ritmo humano. Por eso María nos revela algo esencial del modo de actuar de Dios: **Dios no irrumpe, acompaña; no impone, propone; no aplasta, sostiene**.

Desde aquí podemos entender mejor el don teológico de la paz. La paz no es simplemente ausencia de conflictos, ni equilibrio de fuerzas, ni silencio impuesto. La paz nace allí donde la vida es acogida, donde la fragilidad no es descartada, donde el otro no es una amenaza, sino un don. La paz nace de una **mirada materna** sobre la realidad.

María nos enseña esa mirada. Una mirada que no se deja llevar por el miedo, que no responde con dureza, que no necesita dominar.

Una mirada que cuida, que protege, que sabe esperar. Por eso la paz verdadera no se construye primero desde las estrategias, sino desde el corazón convertido, desde la ternura, desde la capacidad de reconocer al otro como hermano.

Cuánta falta nos hace esta paz en nuestras familias, en nuestras comunidades, en nuestra sociedad.

Una paz que no se grita, que no se exhibe, sino que se gesta en lo pequeño, en lo cotidiano, en la paciencia, en el perdón, en la cercanía. María, Madre de Dios, es maestra de esta paz silenciosa y fecunda.

Y la Iglesia, al comenzar el año mirando a María, aprende también algo sobre sí misma. Aprende que está llamada a ser madre antes que jueza, casa antes que fortaleza, lugar de acogida antes que espacio de exclusión. Una Iglesia que acompaña procesos, que respeta los tiempos, que no se cansa de cuidar la vida, incluso cuando es frágil, herida o incompleta.

Hermanos y hermanas, pongamos este año que comienza bajo la protección de María. No para que nos ahorre las dificultades, sino para que nos enseñe a vivirlas con fe. No para que nos quite la cruz, sino para que nos ayude a permanecer de pie junto a ella. No para que nos dé seguridades humanas, sino para que nos regale un corazón más confiado y disponible.

Que María, Madre de Dios y madre nuestra, nos enseñe a comenzar cada día desde la acogida, desde la confianza y desde la paz que nace cuando sabemos que Dios sigue entrando en nuestra historia, no con estruendo, sino con la discreción de quien se deja llevar en brazos.

Vuestro Párroco Julio

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA - CICLO A

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo

Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiasvpaz@hotmail.es



VIDA PARROQUIAL

EL BELEN PARROQUIAL

En el Palacio tenemos un Belén monumental con escenas bien representadas. No es solo una tradición navideña muy arraigada, sino también una forma de transmitir **valores humanos y cristianos** a través de la vida de Jesús y su familia. Cada escena tiene un significado profundo.

La Anunciación a María: El ángel Gabriel anuncia a María que será la madre de Jesús. María representa la capacidad de decir "sí" incluso ante lo desconocido: humildad y confianza; aceptación y entrega; fe y obediencia



Visita a Isabel (su prima): María visita a Isabel para ayudarla y compartir la alegría. Es un ejemplo de generosidad y cercanía entre personas: solidaridad y servicio;



alegría compartida; apoyo familiar.

En Belén no hay sitio en la posada:

José y María no encuentran alojamiento. Este hecho nos invita a reflexionar sobre cómo tratamos a quienes llegan buscando ayuda: acogida y hospitalidad (o rechazo); sencillez; empatía con los más necesitados que vienen huyendo de los horrores de la guerra y el hambre.

Nacimiento de Jesús: Es el centro del belén y simboliza la luz que llega al mundo. Dios nace como un niño humilde: amor; paz; esperanza; sencillez. ¡Dulce

locura de misericordia!

Visita de los Reyes Magos:

Representa que el mensaje de Jesús es universal. Los sabios de Oriente reconocen a

Jesús como rey: búsqueda de la verdad; generosidad; respeto entre culturas.

Huida a Egipto: Refleja el sufrimiento de muchas familias forzadas a huir. La Sagrada Familia huye para proteger al niño: protección de la vida; sacrificio;

realidad del exilio y la migración. La familia de Nazaret fueron los primeros emigrantes.

Vida en Nazaret: Resalta la importancia de la vida diaria y del esfuerzo silencioso. Jesús crece en una familia sencilla:

trabajo; vida cotidiana; amor familiar; perseverancia.

En conjunto, este belén transmite un mensaje de **humanidad, fe, justicia, humildad y amor**, muy en sintonía con los valores culturales y familiares que son deseables para vivir, no solo en la Navidad sino en la vida ordinaria de cada día. Cualquiera que lo visite puede dejar por escrito su mensaje al Niño-Dios y depositarlo en una urna que hemos colocado. Los niños lo están haciendo. ¡Es un gesto precioso! Gracias.



RINCÓN CARMELITANO

FE EN BELÉN

Algo que parecía tan fácil, se complica. Un censo, promulgado por el emperador, trastoca de raíz las ilusiones de la joven pareja. José descende de Belén y tiene que ir allí a empadronarse. Bien sabe que María no está ahora para ese viaje de varias jornadas de camino, pero hay que ponerse en marcha. Y sí lo hace. La fe es ponerse en camino, estar dispuesto a salir de la comodidad, de lo que uno domina.

María acepta los planes de Dios sean los que sean, porque Ella intuye que su sí se va haciendo realidad en la confianza. María nos recuerda que, aceptar los planes de Dios, supone dejar la comodidad de lo conocido, la seguridad del camino andado, supone dejar, el hogar calentito y salir a la intemperie donde los vientos soplan fuerte donde puede hacer frío. Se trata de confiar y abandonarse, como ella lo hizo, de ponerse en camino. Y que a veces uno puede ser rechazado. Nos pueden cerrar las puertas y eso duele. María y José vivieron la amarga experiencia de la falta de acogida. Entonces la fe fortalece para seguir creyendo en la adversidad y sortear los mares tempestuosos. La duda y la noche forman parte de la fe. Dios no impone su autoridad para ser y mostrarse como Dios, espera la acogida y el calor de quien prefiere a Dios antes que otros intereses más lucrados. Dios sabe que cuando llama, corre el riesgo de que no se le abra, pero no por eso deja de llamar.

Y aceptar que Dios se encarna en lo sencillo. En unos pastores que cuidan sus rebaños. Ellos son los que reciben el primer anuncio, los que se ponen en camino y son capaces de descubrir lo que, a los ojos, no ven. La sencillez descubre el misterio.

Es lo que nos recuerda María. La fe nos descubre caminos nuevos, confianzas nuevas, esperanzas nuevas. Con Ella vemos la realidad de manera distinta. Cuando se conoce a Jesús y se le acepta empezamos una vida nueva, otra historia. Y como los magos, ya no es posible volver a los caminos de antes. Si Jesús ha llenado nuestro corazón, nuestra vida se manifestará en un ser y actuar distintos. Estos caminos nuevos los descubre la fe.

¡ FELIZ NATIVIDAD DE JESÚS, PARA TODOS!

Hermanas Carmelitas



Colaboraciones

MENSAJES DE LEÓN XIV

Los cristianos, en muchas ocasiones se dejan contagiar por actitudes marcadas por ideologías mundanas o por posicionamientos políticos y económicos que llevan a injustas generalizaciones y a conclusiones engañosas.

El hecho de que el ejercicio de la caridad resulte despreciado o ridiculizado, como si se tratara de la fijación de algunos y no del núcleo incandescente de la misión eclesial, me hace pensar que siempre es necesario volver a leer el Evangelio, para no correr el riesgo de sustituirlo con la mentalidad mundana.

No es posible olvidar a los pobres si no queremos salir fuera de la corriente viva de la Iglesia que brota del Evangelio y fecunda todo momento histórico.

Analloris ÁREA FORMACIÓN



Colaboraciones

De mis recuerdos y vivencias

Jesús, Te amo

Este amor constituyó el centro vital de la Madre Teresa de Calcuta, su fuerza impulsora y también la justificación de todo lo que había hecho.

"No somos trabajadoras sociales, no somos enfermeras, no somos médicas; somos religiosas [...] Todo lo hacemos por Jesús".

"Todo lo que hago lo hago por Jesús. Es a Jesús a quien sirvo en los pobres, es a Jesús a quien sirvo las veinticuatro horas del día".

"Por lo que respecta a mi corazón, pertenezco por completo al Corazón de Jesús".

¿Dónde estaba el Jesús de la Madre Teresa?

Estaba en la biblia, en la oración, en la eucaristía, en sus hermanas, en el corazón de todas las personas con las que se encontraba y especialmente en los más pobres entre los pobres y en los más humildes entre los humildes.

Jesús estaba oculto en cada uno de ellos. Jesús estaba en el foco de todo lo que ella hacía.

Examinemos por un momento los sentimientos que brotan en nuestro interior cuando pensemos en nuestro futuro, especialmente las personas mayores.

Tememos hacernos viejos, tenemos miedo de las enfermedades que suelen acompañar a la vejez, de la soledad, pues los hijos y otros familiares quizá estén lejos de nosotros y también tememos por nuestra situación económica.

Frente a todos esos temores la fe cristiana nos dice que nuestro futuro es Dios, pues hemos sido creados para Él. Eso no significa que nos vayamos a ver libres de cualquier dificultad, sino que siempre y también en las dificultades Dios es nuestro apoyo.

En una escena del evangelio de Mateo 11, 2-11, los enviados de Juan Bautista preguntan a Jesús si tienen que esperar a otro.

No tenemos que esperar a otro, pues en Jesucristo está nuestra salvación, el porqué y el para qué de nuestra vida,

En Él están la misericordia y el amor de Dios que nos acoge por encima de las dificultades de nuestra vida terrena...

De ahí que debemos estar dichosos por la esperanza en el reino de Cristo que es de paz, de justicia, de amor y verdad.

Examinar nuestra acogida de ese Reino... porque creemos y sabemos de Quién nos hemos fiado.

Agustín Cariñena Aliaga